

EXPERIENCIAS

MI EXPERIENCIA DE LA ASAMBLEA ECLESIAL

...Caminando juntas/os...

**Fr. Jesús
García, OFMcap***

Un día de junio de 2020, con el calor húmedo de la selva amazónica ecuatoriana, me sorprendió la propuesta de colaborar en la Asamblea Eclesial de Latinoamérica y El Caribe, como miembro de la Comisión de "Espiritualidad y Liturgia"¹. Tuve que empaparme del significado de "Asamblea eclesial"², para dar

una respuesta consciente y comprometida: se trataba de animar el itinerario de la/s Iglesia/s de Latinoamérica y El Caribe en su camino hacia un "encuentro sinodal", abierto, dialogante, discipular y misionero. Tremendo desafío del papa Francisco, para que no quedase en las estanterías del museo un documento como "Aparecida" (2007) ni en simple deseo la "misión continental", ni en palabras huecas lo de "comunidad y participación"³.

Nos incorporamos así, al grupo de quienes van a redescubrir el valor de la escucha, diálogo, discernimiento y sinodalidad. Porque el "Santo Pueblo de Dios"⁴ podría agotarse con tantos documentos piramidales, con incontables disposiciones episcopales, con cansonas homilías llenas de "habriaquismos descomprometidos" de mitrados, presbíteros, consagradas/os y laicas/os colaboradoras/es. Compartimos los cuatro sueños de "Querida Amazonía"⁵, la inspiración del "Vaticano II" y los impulsos de *Evangelii Gaudium*, *Laudato si* y

¹ Hemos trabajado seis comisiones para preparar y celebrar la Asamblea Eclesial: Espiritualidad y Liturgia, Economía, Metodología, Comunicación y Contenidos.

² El papa Francisco propuso que en lugar de seguir el camino de las otras cinco conferencias "episcopales" con el aporte de los obispos (quizá con algunas/os asesoras/es), en esta ocasión fuera Asamblea de todos los miembros del pueblo de Dios, obispos, presbíteros, religiosas/os y laicas/os de todos los ámbitos y sectores, con la mayor

* Hermano Menor Capuchino, miembro del Equipo de Reflexión Teológica de la CER y miembro de la Comisión del Cuidado y Protección de menores y adultos vulnerables de la CLAR. Participa en el consejo del CEBITEPAL. Vive en Portoviejo (Ecuador), coordina el Centro de Espiritualidad San Francisco de Asís, de Portoviejo y colabora en algunas instancias formativas de laicas/os y religiosas/os.

amplitud posible. Por eso, la propuesta es celebrar la primera Asamblea "eclesial" y no la sexta asamblea "episcopal".

³ La comisión de Espiritualidad elaboró, publicó y animó el "Itinerario espiritual": <https://asambleaeclesial.lat/itinerario/>

⁴ Desde 1974, Jorge Bergoglio dice que la Iglesia es el santo pueblo fiel de Dios, completando una expresión conciliar (LG, 12a).

⁵ Sueños de "Queridas Amazonía": social, cultural ecológico y eclesial (sinodal), 2020.

Fratelli tutti, entre otros. Y nos ponemos en camino...

La itinerancia franciscana⁶ y la sinodalidad eclesial, van de la mano, de tal manera que se actualiza la oración del poverello de Asís ante el Cristo de San Damián, cuando escucha el gemido del Espíritu: “*Ve y repara mi Iglesia*”⁷. Nos recuerda el Papa argentino que, el seguimiento a Jesucristo, consiste en “caminar juntas/os” para salir de las pandemias y para entrar en el Reino; para salir a las periferias y entrar en el mismo corazón de Dios.

Los católicos de América Latina y del Caribe no podemos ni debemos ser espectadores de lo que dicen, deciden y hacen unos pocos (obispos y grandes servidores), sino que estamos llamadas/os – desde el bautismo – a ser participantes activos y actuantes de la vida de las comunidades locales y de la Iglesia en su conjunto. Se actualiza la propuesta paulina del cuerpo con muchos miembros⁸, que con heterogeneidad poliédrica comparten un mismo Espíritu⁹. Renunciamos a la simple suma acumulativa de partes, como el campo de los huesos secos de Ezequiel, para op-

tar por la vida en el Espíritu, que va más allá de lo cosmético y de lo estratégico¹⁰. ¡Cuántas energías gastadas en dar una imagen “religiosamente santa” o para desvanecer los escándalos “injustificables”! ¡Cuántos planes y proyectos, estratégicamente encomiables, que tienen mucho de empresa y poco de Espíritu!

De eso se trata, de poner Espíritu al Cuerpo, de mover/se para caminar sin acedias paralizantes, de dar pasos juntos/as en medio de la diversidad de pies, de incluir a todo el pueblo de Dios sin elitismos sociales, morales o sacramentales... No queremos –nos decíamos en cada reunión de la comisión– unas frases bonitas, unas liturgias impecables o un tono de voz engolada... sino un “itinerario espiritual” que nos “mueva, acompañe, desafíe y comprometa con el Evangelio, en el hoy y el futuro de América Latina y El Caribe”¹¹.

Y ahí es donde la fidelidad creativa del Espíritu nos anima a buscar motivaciones, con signos contemporáneos, incluyendo a todas

⁶ “Franciscana” por San Francisco de Asís y por el papa Francisco.

⁷ El crucifijo habló un día a Francisco y le dijo: Francisco, ve, repara mi Iglesia, que, como ves, amenaza ruina (2 Cel 10).

⁸ 1 Cor 12,12.

⁹ El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad (EG 236).

¹⁰ Ez 37,9: Entonces me dijo: “¡Profetiza, hijo de hombre, llama al Espíritu! Dirás al Espíritu: Esto dice Yahvé: ¡Espíritu, ven desde los cuatro vientos, sopla sobre estos muertos para que vivan!”.

¹¹ “Todo inicio de camino, toda meta, toda construcción comunitaria y sinodal, requiere estar acompañada de un itinerario espiritual que anime los pasos al viento del Espíritu, el cual sopla donde quiere y cuando quiere, inspirando el andar” (<https://asambleaecclesial.lat/itinerario/>).

las generaciones, culturas, grupos, movimientos y sensibilidades de quienes frecuentan los templos y de quienes no pueden o no quieren acercarse para no sufrir desprecio, rechazo, aburrimiento o anemia. Se trataba de escuchar al Espíritu de las Iglesias¹², aprendiendo a escuchar el clamor de los pueblos originarios, afroamericanos, mestizos con o sin el catolicismo en su camiseta. Todo un desafío; aprender que la escuchoterapia es el origen de la humanidad dialogal, mirando horizontes posibles y también los imprevisibles, porque ... el "Espíritu del desborde" está moviendo/se (en) nuestras comunidades¹³.

Cuando tenemos los ojos abiertos y los oídos atentos (2 Cro 7,15), nos colocamos en actitud de fe y discernimiento: personal y comunitario, abierto y sincero, creativo y fiel, desafiante y confiado, conflictivo y dialogante, ¿Acaso sería discernimiento lo que hacen unos pocos en nombre de todos, o lo que diseñan los dirigentes para aplicarlo a los fieles? Es más relevante la actitud de una "Asamblea Eclesial", donde todos los sectores, ministerios, culturas, rostros, sensibilidades y mentalidades buscan juntos un horizonte común¹⁴.

¹² Ver en Ap 2-3.

¹³ "Seguir la lógica del desborde" (QA 104-105).

¹⁴ El "Documento para el discernimiento comunitario, en la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe", nos propone un nuevo *kairós*: el Espíritu actuando en la Iglesia de América Latina y El Caribe, con el espíritu de Aparecida, según los signos de nuestro

Es cierto que existen dificultades en los tiempos que corren, ya sea por la pandemia que nos paraliza, la economía que nos empobrece o el clericalismo que enferma el Evangelio. Quizá los contratiempos nos hacen más creativos y provocan estrategias insospechadas en otras épocas y actitudes solidarias que siempre se agradecen. Por eso, esta Asamblea tiene tantas sedes como países, tantos asambleístas como representantes de los sectores eclesiales. No es casualidad que participaran –directamente– más de 800 asambleístas y miles de católicos conectados por las redes de comunicación, oración, comunión y... sinodalidad.

Con todo, hubo voces que reclamaron más escucha¹⁵, "jóvenes" que pedían protagonismo en el presente, "mujeres" más respeto y valoración, "laicas/os" más realismo y ministerialidad, "afrodescendientes" más alegría teológica, "indígenas" más humildad ante la sabiduría de los pueblos originarios, "familias" más misericordia y acogida, "religiosas" más participación en decisiones eclesiales, "comunidades de fe" más ecumenismo práctico, "alejados" más acogida y menos rigidez... y más voces que quieren elevar su propia voz, sin intérpretes eclesiásticos. En medio de los diálogos compartidos en el auditorio de "Casa Lago" de Mé-

tiempo y signos de nuestra Iglesia, que más nos interpelan.

¹⁵ *Ibíd*, 50-82.

xico¹⁶ y en cada “sala zoom” del Continente, también hubo oportunidad para seguir soñando a pesar de los nubarrones, y a seguir sinodalizando a pesar del clericalismo.

Quizá debemos insistir en los dos grandes frenos a la sinodalidad de esta Asamblea Eclesial: el clericalismo y el fundamentalismo¹⁷. No solo es una insistente advertencia del papa Francisco, sino la piedra de toque de los mencionados grupos, sectores y actores eclesiales, cuando sueñan al estilo de “Querida Amazonía”, se abren al “Espíritu del desborde”, “disciernen en parresía” y comparten las “utopías del Evangelio”.

Nos quedan 12 desafíos¹⁸ muy generales, pero muy provocadores,

¹⁶ Sede de la Conferencia Episcopal de México, en la zona “Lago de Guadalupe” del distrito federal de la Ciudad de México, epicentro de las conexiones y articulación de la Asamblea en cada uno de los países y subseles.

¹⁷ No solo son los grandes pecados y frenos para la vida eclesial, sino el padre-madre de los abusos de conciencia, de poder y sexual que ocurren en nuestro sistema eclesiástico, y que borran “la buena noticia” de la vida-misión de la Iglesia.

¹⁸ Nos indican quiénes son los sujetos de la vida y sinodalidad eclesial: Jóvenes, víctimas, mujeres, dignidad de la vida, laicos, pobres, excluidos, descartados, ministerios, indígenas, afroamericanos, Además, nos proponen procesos de formación integral en la sinodalidad, desde el encuentro con Jesucristo y el pueblo de Dios, para la transformación, la ecología integral, la ministerialidad y en todos los espacios (especialmente en los seminarios), que eviten el gran pecado del clericalismo. (Ver “Los desafíos pastorales”, AEL, México, 2021).

que debemos afrontar en fidelidad creativa, con la energía del Espíritu y con la pasión de la humanidad. Nos quedan 41 orientaciones pastorales que pretenden mover la/s Iglesia/s de América Latina y El Caribe con el impulso de Aparecida, la pasión del papa Francisco y el discernimiento sinodal. Con 12 desafíos y 41 orientaciones debemos seguir “caminando juntas/os” para revitalizar nuestra vida discipular y misionera en lo más aterrizado de nuestra vida eclesial. No solo hemos participado en un “evento”, sino que nos hemos comprometido en un “proceso” abierto, urgente, escatológico, fraterno, alegre, interconectado y –por lo tanto– sinodal.

Para que el camino recorrido –y por recorrer– tenga el dinamismo del Espíritu hace falta algo más que repetir la palabra “sinodalidad”, o elaborar documentos “endulzados” por el balconeio de unos o por la prudencia eclesiástica de otros. Es imprescindible seguir en la misma actitud de escucha de los pobres-empobrecidos, descartados y alejados que ponen su esperanza en Jesucristo; actitud de escucha de las comunidades, especialmente de quienes las dinamizan cotidianamente, aunque no sean quienes decidan; actitud de escucha del Espíritu de la brisa suave y el impulso vital; actitud de escucha de la casa común, creada desde el amor de Dios. Escuchar a los pobres, las comunidades, el Espíritu y la casa común no puede quedarse una mera “etapa” de la Asamblea Eclesial, sino en una “actitud” de todas la/s

Iglesia/s, que nos podrá garantizar discernimiento y esperanza¹⁹.

Desde el Santuario de Guadalupe, escuchamos una voz profunda y desafiante: "*Hagan lo que Él les diga*" (Jn 2,5). Y desde todos los foros presenciales o virtuales crecemos en perplejidad con la advertencia de que "*mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen*" (Lc 8,21). Porque no hay pertenencia sin identidad, no hay comunidad sin discipulado y no hay misión sin el anuncio (político, social, cultural, ecológico y eclesial) encarnado de la Palabra (Jn 1,5).

Me quedan algunas "preguntas" en el fondo del compromiso eclesial: ¿Existe en todas/os nosotras/os la decisión de caminar juntas/os siempre o solo es una estrategia temporal? ¿La sinodalidad es una actitud de conversión y parresía o es una palabra que desgastaremos con el uso? ¿Los desafíos que formulamos se convertirán en un objetivo profético o un buen deseo emocional? ¿Los pasos urgidos por la Asamblea Eclesial serán en la dirección del Espíritu o para replegarnos en el pasado por miedo al futuro? ¿Seguiremos escuchando las inquietudes y necesidades de

la gente, o nos empeñaremos en ofrecer nuestras mágicas soluciones celestiales? ¿Nos mantendremos en la esquizofrenia eclesial al creer que ya hemos hecho la tarea solo por tenerla planteada? Y podremos seguir haciendo preguntas... ²⁰

Si nos mantenemos dialogando juntas/os (sin monólogos), si aprendemos a decidir entre todas/os (sin elitismos), si trabajamos en equipo aportando las diferencias (sin narcisismos), si discernimos según la realidad del Espíritu y el Espíritu encarnado (sin fundamentalismos), si nos tratamos con dignidad, respeto y consideración (sin clericalismo)... y si caminamos juntas/os – en comunidad de creyentes, pueblo de Dios– con la cultura del encuentro... entonces podremos volver a cantar-vivir que "*somos discípulos misioneros en salida*"²¹.

Portoviejo 22 de enero de 2022.

¹⁹ Es animador el artículo de Luciani, Rafael: "Construir un modelo institucional sinodal es el reto de la Iglesia", que nos propone una actitud más que una acción más o menos encomiable (https://www.religiondigital.org/luis_miguel_modino-_misionero_en_brasil/Rafael-Luciani-Construir-institucional-Iglesia_7_2411228870.html).

²⁰ Como Iglesia que "camina junto" a los hombres, participe de las dificultades de la historia, cultivamos el sueño que el redescubrimiento de la dignidad inviolable de los pueblos y de la función de servicio de la autoridad podrán ayudar a la sociedad civil a edificarse en la justicia y la fraternidad, generando un mundo más bello y más digno del hombre para las generaciones que vendrán después de nosotros (Ver Discurso del papa Francisco en la Conmemoración del 50 aniversario de la institución del sínodo de los obispos, 17 de octubre de 2015).

²¹ Al ritmo musical del creador ecuatoriano del Himno de la Asamblea, Juan Morales (Nuevo Trigo) y con el dinamismo gestual de las jóvenes asambleístas.